



Transición ecológica

La UE se propone electrificar el 46% de la economía europea para 2040

► La Comisión Europea plantea que los impuestos a la electricidad sean más bajos que a los combustibles fósiles y en los próximos meses revisará la retirada de las reducciones fiscales

BEATRIZ RÍOS
Bruselas

Más de la mitad del consumo de energía en la Unión Europea se satisface con combustibles fósiles. La crisis en Oriente Medio ha vuelto a poner de manifiesto que esto supone una importante vulnerabilidad para el bloque. En este contexto, la Comisión Europea se propone electrificar el 46% de la economía de aquí al 2040.

«La mejor manera de reducir la dependencia de los combustibles fósiles es impulsar nuestra economía con electricidad procedente de fuentes limpias y de producción nacional», afirmó ayer la presidenta de la Comisión, Ursula von der Leyen. La dirigente calculó que alcanzar ese objetivo podría reducir la factura en 260.000 millones de euros anuales para 2040.

«La tasa de electrificación se ha mantenido estancada en un nivel relativamente bajo del 23%», explicaron fuentes comunitarias. «Por eso este plan de acción es realmente muy importante», añaden. «Hoy proponemos convertir a Europa en el primer continente del mundo impulsado por energía eléctrica», subrayó la jefa de la Comisión. Bruselas destacó la importancia de la colaboración con los gobiernos europeos y los actores relevantes para que el plan no quede en papel mojado.

Eliminar barreras

Otro pilar del plan europeo consiste en identificar qué obstáculos encuentran los sectores para electrificar su actividad y buscar una solución. Uno de los principales obstáculos que Bruselas identifica es la brecha entre el coste de la electricidad y el coste del gas y otros combustibles fósiles. Abordar este problema pasa, por ejemplo, por acelerar «el despliegue de electricidad limpia». Pero también reducir los costes de producción o rebajar los impuestos.

Fuentes comunitarias aseguran que en los próximos meses se revisará la necesidad de poner fin a los subsidios a los combustibles fósiles. La Comisión plantea que deban exigirse requisitos medioambien-



Un paisaje de torres eléctricas al atardecer.

Marcha atrás

Bruselas dará más margen a las empresas para reducir emisiones

La Comisión Europea cedió a las presiones de la industria y dará más margen a las empresas para reducir sus emisiones de CO2, ampliando los permisos gratis en el sistema de comercio de emisiones y desacelerando la reducción de permisos disponibles, a cambio de que inviertan más en descarbonización, según la propuesta de reforma planteada por el Ejecutivo comunitario. Creado en 2005, el mercado de emisiones de carbono es una de las piezas centrales de la estrategia de descarbonización de la Unión Europea. En la práctica, las empresas de los sectores más contaminantes, como la industria del acero, la química, el transporte aéreo o el marítimo, tienen que pagar por cada tonelada de CO2 que emiten.

B. R.
Bruselas

Las empresas compran permisos de emisión en el mercado. Los permisos disponibles son limitados y se van reduciendo progresivamente para garantizar que se rebajan las emisiones. Bruselas planteó ayer que esa reducción sea más lenta para

dar más margen a las empresas para cumplir con los nuevos objetivos de descarbonización.

Los permisos se venden en subastas. Las empresas menos contaminantes pueden vender los permisos que les sobran y las más contaminantes pagan más por emitir. El precio de esos permisos fluctúa en función del volumen en el mercado. Existe una «reserva de estabilidad» que permite a la Comisión añadir o retirar permisos en caso de fluctuaciones excepcionales que puedan afectar drásticamente a los precios. Bruselas presentará una reforma de este sistema.

Parte de los permisos que no se venden, con un cierto límite, pueden ser usados gratuitamente para permitir que las empresas europeas compitan con las de otros países fuera del bloque, donde no existe este modelo. Con la reforma, esto cambia. La Comisión propuso ampliarlos, pero con condiciones. Las empresas deberán presentar planes de inversión en descarbonización para recibir una parte. El total se entregará una vez se haya cumplido el plan. ■

tales cuando se ofrezcan reducciones fiscales a los grandes consumidores de energía.

Otro elemento que identificó la Comisión es el acceso a infraestructuras. Bruselas reconoce que el sistema actual está basado en gasoductos. La UE necesita pasar a un sistema con estaciones de recarga y la red eléctrica como columna vertebral, explican fuentes comunitarias. Esto afecta a todos los sectores, aunque el más evidente es el del transporte.

Bruselas reconoce que dar un salto significativo en la electrificación pasa por reducir el coste de estos productos para que sean más accesibles para la población.

El Ejecutivo comunitario buscará fomentar la demanda de camiones o autobuses eléctricos, abriendo la puerta a acompañar la electrificación del sector con esquemas de *leasing* social. También ha abierto la puerta la Comisión a que los gobiernos europeos usen fondos comunitarios para apoyar a consumidores con ingresos bajos y medios que opten por opciones eléctricas. ■